

# ¡A VOSOTROS JÓVENES!

A vosotros, que buscáis un sentido a vuestras vidas. A vosotros, que tantas veces os habéis planteado los grandes interrogantes, que a menudo nos acechan. A vosotros, que queréis vivir a tope y no siempre encontráis el modo ideal...

... Hoy os queremos hablar. Somos un grupo de chicas que también buscan y luchan... y sueñan.

Somos jóvenes de vuestro pueblo, como vosotros.

Os queremos contar un secreto. Nosotras hemos encontrado otro modo diferente de llenar nuestra vida de luz y de alegría.

No son las multicolores luces de una discoteca, ni la alisonante música de nuestros cantantes favoritos.

Se trata de otra cosa; es algo que nos ha hecho vivir un fin de semana de otra manera y que ha supuesto una llamada a prolongar en nuestras vidas todas las ilusiones que, como una llama, se han encendido.

Os estamos hablando de una convivencia, un encuentro con chicos y chicas de nuestra edad, que nos ha ayudado en muchos aspectos: Nos ha abierto un poquito más los ojos con respecto a nosotros mismos. Hemos conocido algo más de lo que somos y de lo que queremos ser.

Ha ensanchado nuestros corazones y nos ha posibilitado un mundo amplio de relaciones, ya que, en el encuentro con los demás y en el compartir nuestras esperanzas, hemos descubierto la maravillosa aventura de ser hermanos de los otros, de ser amigos, de ser la mano que se les tiende.

Y la más importante. Hemos conocido con un poquito más de Dios. ¿Os parece cursi? ¡No, chicos! Más allá de nuestras pobres fronteras hay muchos jóvenes como nosotros que buscan la vida, la alegría... y la han encontrado en Dios.

Nosotras también.

En estos días de convivencia en Cájjar, un pueblo de Granada, donde las Mercedarias tienen una casa para Ejercicios Espirituales, hemos encontrado al Dios de Jesucristo.

Ya le conocíamos, pero en estos días nos hemos entusiasmado un poco más con su mensaje. Hemos sentido en nuestros corazones arder la chispa del amor, de una amor tan diferente a como nosotras, a veces lo entendemos...

Sí, amigos. Jesús es más, mucho más. Él puede llenar de fuerza y vigor nuestras limitadas aspiraciones, puede ensanchar nuestra tienda y hacer que en ella se respire felicidad. ¡Esto si merece la pena, muchachos! Mucho más que tirar nuestro dinero en la droga y el alcohol.

Mucho más que vender nuestras esperanzas al consumo fácil de una sociedad capitalista.

¡Abrid los ojos, amigos!

¡Abrid vuestros corazones!

Os invitamos a vivir de una vez y para siempre a tope. ¡Jesús está! Él lleva el timón de tu barca. Te invita a mirar el horizonte de tal manera que los ojos se te llenarán de luz. Te dice que vale la pena conocerle, seguirle, amarle...

¡Alégrate, amigo! Él está en tu vida y si tú le confías tu existencia ya nunca te abandonará.



**¡No tengáis miedo!  
¡Está vivo  
y camina, como Señor,  
delante de vosotros!**